

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los días excepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales veinte mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—S. Antolin mr. y s. Esteban rey y cf.

EL SOL..... Sale..... á las 5 y 31 minutos.
Pónes... a las 6 y 29 minutos.

Noticias extranjeras.

HUNGRIA.

Esperábamos en el correo de hoy que se diegan algunos pormenores relativos á la gran batalla que se decía haberse empeñado en las inmediaciones de Grosswardein entre el cuerpo de Dembesky y el de Paskevitch; pero solo se habla de esta acción en sentido anfibológico que no aclara nuestras dudas. De todos modos lo que hallamos de notable acerca de la guerra de Hungria es lo que sigue.

En la *Gaceta de Colonia* leemos lo siguiente:

«Los austriacos no han podido tomar la ofensiva aun, y la superioridad numérica de los húngaros al Oeste, puede tener graves consecuencias para el Austria.»

En la *Gaceta Nacional* se lee: Raab no solo no ha sido evacuada por los húngaros como suponían los periódicos ministeriales, sino que la está fortificando el ejército del general Aulich. Delante de Vieselburgo, ciudad situada á pocas leguas de Viena, se han presentado dos divisiones húngaras, abandonando los austriacos atropelladamente la ciudad.

En Vesprein se han visto también los *houveds* y los *húsares*, de modo que el camino que conduce por Stuhlweisembourg á Pesth está enteramente en poder de los magyares: 15,000 hombres de la guarnición de Comoro avanzaron hasta Sommerein, donde arrancaron las proclamas imperiales, y las banderas negras y amarillas: en un arrabal de Presbourg se presentaron los húsares, atravesando al galope algunas calles, y se alejaron luego. Se teme por la suerte de Presbourg, y hay motivo para ello; así es que los austriacos reúnen fuerzas considerables para cootrarrestar á la guarnición de Comoro. Todas las tropas que había disponibles en las ciudades cercanas, como Viena, Praga, Luiz, Gratz, Brun y Olmetz, se dirigen á Presbourg por caminos de hierro y por vapores, y las fortalezas que ya estaban mal de guarniciones quedan completamente abandonadas.

Los austriacos se han visto obligados á echar mano del cuerpo del general Esorich compuesto de 29 batallones de infantería, y tres batallones de cazadores. Pero estos regimientos están compuestos de soldados bisoños, que la mayor parte no han entrado en acción. El Austria ha enviado al interior sus mejores soldados, y hasta la artillería deilio de Esorich, no es gran cosa, pues está en manos de quintos, de modo que este cuerpo fácilmente puede sufrir una derrota. El ejército concentrado en Presbourg, no tiene caballería, y muy poca artillería, de suerte que no podrá resistir un ataque bien dirigido de los húngaros, tanto mas, cuanto se vea en la necesidad de dividirse ignorando si el enemigo atacará por la orilla derecha ó izquierda del Danubio. La insurrección en el Norte y en el Sur del Danubio toma de día en día mas incremento amenazando á Oldemburgo.

Este cúmulo de circunstancias agravantes pue de dar á la guerra de Hungria un aspecto diferente.

El ejército principal no puede mandar socorros, pues se encuentra bastante lejos; queda el ejército del general Nugent que podría aliviar la situación del ejército de Occidente, pero entre él y Comoro

están los bosques de Bankony y el ejército del general Aulich. Si en este instante, pluguiere á la suerte que los rusos fueren batidos en las orillas del Theiss y en Grosswardein, el ejército austriaco se encontraría en una situación muy peligrosa.

La guerra en Transilvania no es tan favorable como fuera de desear á las armas húngaras. Segundo un parte que inserta la *Gaceta de Viena*, es fuera de duda que Bem había sufrido un descalabro por la reunión de dos divisiones rusas, habiendo ocurrido la acción el 31 de julio á las inmediaciones de Schäburg. Los rusos habían perdido un general, y los húngaros 1,500 hombres; y aunque sea exagerado este número, como se acostumbra en tales casos, es lo cierto que los húngaros han tenido que retirar, prueba de que no han logrado forzar á sus contrarios.

La *Gaceta de Colonia*, hablando de la guerra de Hungria, dice:

«Todas las noticias que tenemos de la guerra de Hungria, no pasan de *se dice*. Segundo ellas, Dembesky había logrado una gran victoria derrotando á Paskevitch, y Georgéy á su vez había obtenido otro triunfo sobre Sacken y Theodoschaff. En Viena se llegó hasta decir que los húngaros se han apoderado de Pesth. Por el contrario, las noticias de Transilvania, pues parece que los generales Luders y Groteshczel se habían podido reunir.»

El *Monitor Prusiano* del 15 dice, que los cuerpos de Dembesky, Desoffi y Messaros se habían reunido en las llanuras de Arad, y que se les incorporara además el cuerpo de Vetter. No sucedrá así con los ejércitos de Bem y Georgéy, puesto que estos tienen que hacer frente á los enemigos que los persiguen. Después de una relación circunscrita de la posición de las fuerzas austro-rusas.

En la *Reforma de Paris* del 17, se lee que el gobierno acababa de recibir despachos muy importantes de Alemania, de cuyas resultas se había reunido el Consejo de ministros, y corrian voces de que los húngaros se aproximaban á Viena, trasladando en seguida, como para comprobar el hecho, la siguiente carta tomada de un periódico de Berlin.

Viena 11 de agosto á las cinco y media de la tarde. «Corre ahora mismo la noticia de que los húngaros se han apoderado de Pesth, y que, además sus avanzadas han pasado el Waag y amenazan á Viena y Presbourg. De esta última ciudad salen muchos vecinos para ponerse en salvo.

«También se habla de una victoria de Georgéy.»

De Breslau con fecha del 13 dicen, que los viajeros que acababan de llegar de Viena confirmaban la noticia de que se había dado una sangrienta batalla cerca de Grosswardein entre los ejércitos beligerantes, que duraba hacia muchos días, aunque se ignoraba el resultado de ella. Añadian que los húngaros marchaban hacia Presbourg, y se creía que su intención era dar un golpe de mano sobre Viena, de cuya creencia había nacido el que reinase la mayor agitación en la ciudad.

(*Reforma*)

VENECIA 8 de agosto.

Por noticias que se tenían de Triest en Viena, y por la que después había comunicado un despacho telegráfico, se sabía que la escuadrilla de Venecia que había salido con intención de pelear

con la de los austriacos se había vuelto sin llegar á disperar un tiro.

ALEMANIA.

Hamburgo. La *Patrie de Paris* del 17 dice lo que sigue acerca de la predisposición de los ánimos en el Schleswig contra los prusianos.

«La irritación contra la Prusia cada día sube de punto en los Ducados. En Hamburgo se opuso la población á que entrase un batallón prusiano, habiendo ocurrido un combate que ha costado la vida á algunos, viéndose el batallón precisado á encerrarse en una quinta donde le tenían sitiado. Al saber esto han marchado refuerzos de tropas prusianas; pero los vecinos de Hamburgo han hecho barricadas en las calles para oponerse á los que vengan, y será posible que haya otro nuevo combate. Lo peor es que los soldados bávaros que estaban de guarnición en Hamburgo lejos de haber acudido en socorro de los prusianos han escitado al pueblo contra ellos.

En Rastad fue fusilado Tiedeman y enterrado en el cementerio al lado de Bitdeng feld. El consejo de guerra seguía las causas contra los demás jefes de la revolución. (*Idem*.)

ESPAÑA.

MADRID 23 de agosto.

Las noticias que contienen los periódicos extranjeros referentes á los húngaros, son todas favorables á estos. Diferentes cuerpos de ejército se cruzan por todas partes interceptando las operaciones de las tropas austro-rusas. Los magyares han reconcentrado bajo las órdenes de Georgéy y Dembski un cuerpo de 60,000 hombres. Se espera de un momento á otro un golpe decisivo. Se dice que 15,000 húngaros han penetrado en Sommercina, cerca de la isla de Sclutt. Un cuerpo de húsares estaba en los alrededores de Presbourg. La corte de Viena ha dispuesto ya de los uoces 26,000 hombres que quedaban de reserva. Se dice que se han pedido nuevos refuerzos al emperador de Rusia.

En Inglaterra siguen los meetings. Recientemente se ha celebrado uno que ha tomado el nombre de *Asociación de la reforma parlamentaria y rentística*; las bases de esta sociedad son altamente liberales y progresistas.

Recibimos ayer la siguiente carta de nuestro corresponsal:

Paris 17 de agosto de 1849.

Muy cabizbajo ha regresado Luis Napoleón de su viaje al Havre y á Rue. A los cinco ó seis gritos de «viva el emperador» proferidos por algunos militares retirados, el pueblo en general ha prorrumpido en vivas á la República y á la Constitución. En Rue sobre todo, población eminentemente republicana y fabril, el sobrino del grande hombre no osa repetir otra voz. Esta buena ó mala disposición de los pueblos del Norte de Francia pone de muy mal humor á los hombres del Eliseo nacional, porque el objeto de estos viajes del presidente de la República y sus discursos donde no habla más que de la guerra civil, no tienen otro objeto que el de predisponer al país al golpe de Es-

tado que se prepara. Parece ser que por ahora se ha abandonado la idea de restaurar una de las monarquías enterradas, y que el proyecto que fermenta en la camarilla reaccionaria es el de revisar la Constitución y nombrar un presidente perpetuo ó vitalicio. Con una Asamblea como la que el gobierno tiene hoy en día creen los monárquicos que no habrá más que proponer la revisión del código republicano para que quede aprobado. En este caso, (y sin que la Asamblea tenga para ello ningún derecho, pues no es Asamblea constituyente sino legislativa), se apelará á la voluntad del país por medio del escatimado sufragio universal, para variar la índole de la Constitución y nombrar un presidente vitalicio, ó lo que es lo mismo, un rey electivo. Después de haber desorganizado la Montaña, desterrando á los jefes del partido democrático, encadenado la prensa y calumniado los principios revolucionarios, creen los retrógrados que el país atemorizado con la idea de una guerra civil, comprimido por la violencia y presa de la miseria, responderá al llamamiento de la reacción, pero como observan muy bien *La Presse* y *El National*, el país consultado para ver si quiere presidente perpetuo, pueden responder que no quiere presidente perpetuo ni temporal, y reparar así la falta enorme de la constituyente que creó un poder al lado de otro poder salidos ambos del sufragio universal. Y no hay que argüir que el pueblo se halla muy abatido y que se dejará azotar aun más por el poder contra-revolucionario que nos rige. Los últimos viages del presidente de la república, prueban que el pueblo no teme aclamar la República, y el país en general empieza á reponerse del terror que las calumnias de los órganos de la reacción espaciaron contra los principios democráticos. Y el resultado mismo de las elecciones del 8 de julio en París, demuestra que el espíritu liberal no se halla tan abatido. En efecto, consideren Vds. el estado en que nos hallábamos entonces á consecuencia de los sucesos de 13 de junio. Vivíamos en estado de sitio; las reuniones estaban prohibidas, los periódicos de la oposición suspendidos, los jefes más acreditados del partido republicano presos ó fugitivos; la cesación del trabajo echó de París muchos miles de jornaleros; el pueblo diezmado por la epidemia, y una deplorable escisión sembró la indecisión y el desaliento en los ánimos. Pues bien el partido democrático, sin jefes y sin órganos, comprendió que no debía tomar parte en las elecciones, y más de 40,000 electores protestaron con su silencio contra el estado de violencia que nos oprimía y a pesar de esta abstención, solo 10,000 votos escasos separan al último elegido del primer candidato de la lista democrática. Alfonso Esquivel, que era el último de esta lista, reunió más de 80,000 votos. Si todo el partido hubiese tomado parte, habrían tomado parte los reaccionarios...

No, no hay que desesperar á pesar de los manejos y alcañadas de los enemigos de la libertad. En vano, so pretesto de tomar algún descanso, han lanzado á los departamentos á los representantes retrógrados para predicar la cruzada contra la república. Cuando venga el término de la batalla legal, la Francia probará que no la faltan defensores para oponerse á los planes de los realistas. Quiren ustedes un hecho más? En Lion, donde el estado de sitio continua en su fuerza y vigor y las persecuciones también, se acaba de proceder á nuevas elecciones municipales. El poder creía que su sistema de opresión haría inclinar la balanza por parte de la reacción, y el resultado ha sido que casi todos los electos están presos ó fugitivos de resultados de los últimos acontecimientos de junio. Ni un solo retrógrado ha salido de las urnas.

Todas estas cosas, y otras que vamos á ver, tienen de un humor de perros á nuestro perspicaz presidente Bonaparte, á los principes sus primos, el general Pyat y al diplomático en ciernes Persigier, directores de la camarilla imperialista; á Falloux Montalembert y Larroche Jaquelin patronos de la bandilla legitimista; á Thiers, Barrot, Molé, Dupin y Changarnier, jefes de la liga restauradora de la monarquía. De algun tiempo á esta parte no se recibe en el Eliseo nacional. Los consistorios nocturnos están casi en permanencia, y las estafetas de París al cuartel general ruso se cruzan. Debo señalar á ustedes el principal agente ó intermediario entre el emperador de Rusia en las camarillas del Eliseo nacional: es este la céle-

bre madame Demidorff, hija del ex-rey Gerónimo y casada con un personaje ruso, del cual se ha separado hace algunos años. Esta señora, dotada de un gran talento para la intriga; está intimamente ligada de amistad con el conde de Rewecker, legitimista francés, que goza de gran prestigio en la corte de San Petersburgo. Ella es la que ha negociado el reconocimiento de la República francesa por la Rusia, y la portadora de casi todas las misiones secretas que median entre ambos gabinetes. Dícese que ella ha sido la que ha burlado los planes casamenteros de Thiers, porque á la corte del Czar la convenía menos una alianza con la reina de Orleans, que la destrucción paulatina de los principios proclamados en febrero por la Francia y el abandono con que esta dejó á los pueblos oprimidos, sea de esto lo que se quiera, lo cierto es que dicha señora no corre muy bien con Thiers, lo mismo que le sucedió á la princesa Clementina, hija de Luis Felipe cuando era la mediadora entre la corte de su padre y la reina Victoria.

Cuando se reúne la camarilla imperial, con exclusión de toda otra, preside el acto el buen tío Gerónimo Bonaparte. Sus hijos y sobrinos, incluso madame Demidorff, á quienes sus partidarios saludan siempre con el título de príncipes son los que llevan la voz, quejándose amargamente de que no se hacen nada por la familia, y proponiendo planes y combinaciones que pocos instantes después llegan á conocimiento de las otras camarillas partidarios de otras familias destronadas; pues, como dije á Vds. en una de mis anteriores, Luis Napoleón y los suyos se hallan rodeados de falsos amigos, que trabajan para todos menos para él. Verdad es que la conducta que están observando sus parientes, contribuye poderosamente á este notable descrédito. Los partidarios de las monarquías destronadas recuperan con orgullo, al hablar de los Bonapartes, esas virtudes privadas que formaban la base de la paz, domésticas en las familias de los Borbones y Orleans. Compadecen, sin embargo, el actual presidente de la República, á quien su inesperiencia, las exigencias de su familia, la influencia de amigos ambiciosos, y la cortedad de sus alcances, han lanzado en una vía que le condace derechito á su perdición, empujado por los mismos hombres que ha escogido para consejeros. Su posición era de las más brillantes antes de la elección del 10 de diciembre. Desterrado desde su infancia, proscrito, errante de tierra en tierra, llevaba consigo, además del prestigio de su nombre, el interés que inspira siempre las persecuciones políticas. El poder de Luis Felipe le sepultó en una fortaleza, de la cual pudo escaparse y refugiarse en un país extranjero. La revolución de febrero le abrió las puertas de la patria, y el pueblo le abrió por tres veces consecutivas las de la representación nacional. Sabida es la guerra que todos los partidarios monárquicos hicieron á su candidatura á la presidencia: notoria es la tenaz oposición que la pandilla Marrast-Cavaignac representada entonces por el *National* organizaron contra ella. Folletos, caricaturas, chocarreras, consonidades y hasta calumnias, todo se puso en juego para impedir su elección. El pueblo luchó á brazo partido en esta guerra con todas las intrigas monárquicas el pueblo elevó á la presidencia de la República para sacar en recompensa la destrucción de sus libertades conquistadas en febrero. Los hombres que tan cruda guerra hicieron al actual presidente de la República cuando era simple particular, y en cuyos brazos se ha echado después, en desprecio del pueblo su único protector, serán más agradecidos con él, que lo ha sido él con los republicanos?

Para responder á esta pregunta, bastará reproducir á ustedes lo que dicen los mismos realistas en sus conciábulos: «Le nombraremos presidente de la República para que nos sirva de puente para llegar á la restauración de la monarquía.»

Antes de ayer se pusieron en libertad á 27 presos, mas de los detenidos á consecuencia de los sucesos de junio. Coexisten entre ellos á Ewerbeck, jefe de la joven Alemania; se anuncian nuevas sueltas. La *Reforme* ha reaparecido hace tres días y lleva dos denuncias. Pasado mañana reaparecerán tres periódicos de los suprimidos por el estado de sitio: *La tribune des Peuples*, *Le vrai républicain de Thoré* y *la Democratie pacifique*. Los dos númer

eros del periódico de Luis Blanc, llamado *Le Nouveau monde* han sido acogidos por el público con una aceptación que ha dejado atrás la que tuvieron *Le Peuple* y *Père Duchene*. Este periódico, ó por mejor decir, esta revista, es digna del Luis Blanc. Varios amigos del autor han querido remitir ejemplares a los periódicos liberales de Europa, pero al llegar al correo se hallaron con folletos por la maleta. Así, no estrenan ustedes si no lo han recibido ya.

El alto jurado no se reunirá hasta el 10 de octubre, sin duda con el objeto de privar de muchos de sus jefes al gran partido democrático hasta entonces, y trabajar así á mansalva para el golpe de Estado que nos amaga. Parece que el número de los acusados era de 72. Este proceso está destinado á acabar de ilustrar la opinión pública, que tan grandes adelantos hizo cuando la vista de la causa en Bourges, de los acusados del 15 de mayo.

Se esperan de un momento á otro noticias de Londres muy favorable á la causa de los liberales. La opinión sobre este asunto está compacta con Inglaterra, que no hay más que un solo gritito para reprobar la intervención rusa en Turquía. La Puerta se ha alarmado algún tanto de las consecuencias que pueda tener esta intervención, y las continuas negociaciones secretas del gabinete francés con la corte de Rusia. Teme y con razón, con el servilismo de la Francia, para con la Rusia llegue hasta el punto de abandonar la cuestión de Oriente y dejar la Constantinopla á merced de la Rusia, que es lo que esta aspira desde Pedro el Grande. Personas autorizadas en la materia, que ustedes conocen, aseguran que medios sobre este grave asunto serias contestaciones entre los cuatro gabinetes de Rusia y Francia por un lado es Inglaterra y la Puerta por otro. (Nación.)

Palma Iº de setiembre.

Embarcaciones fondeadas dia 31.

De Mahon en 2 días vapor *Cid* de 212 ton., capitán don Miguel Carafí, con lastre 57 mar. y 82 pas.

De Villanueva en 5 días *jeque S. José*, de 50 ton., patrón Bartolomé Mesquida, con vino y 6 mar.

De Santa Pola en 5 días *laud Cármex*, de 18 ton., patrón Benito Mas, con patatas y 4 mar.

Idem despachadas.

Para Barcelona tartana *Rosario*, de 44 ton., capitán don Baltazar Covas, con algarrobas 6 m. y 4 pas.

Para Argel *laud Union*, de 21 ton., cap. don Jaime Garcias, con frutos 7 mar. y 1 pasag.

Para Valencia *laud S. Cayetano*, de 33 ton., capitán don Juan Aguiló con cerdos y efectos 7 m. y 5 pas.

Para Cartagena *laud Cármex*, de 50 ton., capitán don Miguel Zaragoza, con leña 5 mar. y 2 pasag.

Precios corrientes en el dia de hoy.

EFFECTOS	L.	S.	D.	L.	S.	D.
Almendron.	14					
Aceite cuartan.	1	5				
Algarrobas, quintal.	15					
Carbon de encina, arroba.	4	8				
Cebada (ordio) barcilla.						
Lana en vellones, quintal.	12					
Idem de lino, idem.						
Leña, idem.	5	6				
Paja, idem.	6					
Queso, idem.	18					
Trigo barcilla en la cuartera.	14					
Idem idem en el muelle.	15	6				
Xexa, idem.	15					

Mercado

Habas, almud.	2	4	
Aceitunas verdes, idem.	3	4	
Idem negras, idem.	5	8	
Frijoles, idem.	5		
Garbanzos, idem.	5	2	
Guijas, idem.	4		
Judías blancas, idem.	4		
Higos pasos libra.	6	2	

AVISO PARTICULAR.

Se desechará encontrar una ama de leche de buenas circunstancias, en esta imprenta darán razón.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,

EDITOR RESPONSABLE.

HOJA SUELTA.

Sábado 1.^o de setiembre de 1849.

«Al buen callar llaman Sancho» dice muy sabiamente un antiguo refran español; y esta máxima, aconsejada y seguida por los varones prudentes, semeja ser el tema que han adoptado los amigos del Sr. Galindo para pulverizar las observaciones que llevo espuestas sobre las muchas y garrafas inexactitudes contenidas en las obras de dicho autor. Esta táctica muda, pero elocuente, que han empleado con mucha frecuencia y feliz éxito los hombres sensatos y juiciosos, contra los desmanes del charlatanismo, es en alto grado recomendable y plausible en ocasiones y circunstancias dadas, que no son seguramente las en que se encuentra el Sr. Galindo, cuyas producciones literarias ni siquiera merecen ser leídas, por la mezquindad y pobreza que se observa en ellas bajo cualesquiera conceptos. «El silencio, un eterno silencio será el lenguaje con que vamos á confundir al audaz articulista que solo el desprecio y el odio ha podido inspirar á nuestra filantropía,» dijo un quidam en cierta reunión donde no todos fueron mudos ni humildes servidores del que hablaba como inspirado y en un tono magistral, sin ser examinado ni aprobado de maestro, mas esto no quiere decir que los interesados en el esplendor de las obras del señor Galindo procedan conmigo de un modo tan poco digno de personas ilustradas á par que perjudicial á la causa que pretendieron sostener en un principio con la burla y el sarcasmo, llevados sin duda de unos momentos de entusiasmo por un objeto que no estudiaron bien. Así que debo proponerme que ocupados estos días en dar una contestación satisfactoria y decisiva, entrarán pronto en el terreno de una discusion seria y llena de magestad, cual lo requieren los diversos puntos que ligeramente he tocado con mis sabatinas fraternas; de lo contrario, el público podría formar un juicio muy desventajoso de las obras del señor Galindo, refuyendo acaso en grande menoscabo de su establecimiento.

Porque, preciso es que no nos alucinemos: el público diría, si es que no lo haya dicho ya: verdad es que al buen callar llaman Sancho; pero tampoco es menos cierto que quien calla otorga: y cada ahí en tortura la bien sentada reputación de nuestro flamante autor, y á pique de naufragar la importancia que se le ha querido atribuir en calidad de Director de un establecimiento literario. Esta tortura y ese inminente naufragio en que ha puesto á D. Manuel Galindo y Pinto la realidad de los hechos que se han denunciado al público irá de cada dia envalentonándose y tomando nueva fuerza con este perpétuo cuadro de silencio que se guarda, precisamente en un asunto y en unas circunstancias en que la imprenta se brinda espontáneamente con todo el leño de su benéfico influjo. En tanto que los padres y encargados de la defensa del Sr. Galindo no presenten la cara y aborden la cuestión directamente y sin embages de mal género no hay que concebir grandes esperanzas por la salvación de su héroe. La posición del Sr. Galindo, al como le conciben muchos, es difícil y resbaladiza; y no es regular que alcancen á mejorarla y establecerla á su estado primitivo paliativos y sanaderas que acaban frecuentemente por matar al paciente. Tengan esto presente los autores de .

Acabo de recibir el número 55 del *Diario Constitucional* del viernes 24 de agosto del corriente año, y en su última página veo un comu-

nido que suscriben varias personas, para mí muy respetables, dirigido á manifestar que aprueban en todas sus partes el método de enseñanza que les manifestó el Sr. Galindo, como igualmente el esmero que emplea este en la enseñanza de sus alumnos.

Días ha que tuve noticias detalladas de la reunión á que aluden los firmantes, y de los esfuerzos que se hicieron después para recoger un número imponente de firmas que suscribiesen el manifiesto, con otras muchas cosas que me callo por no dar margen á interpretaciones aviesas y que favorecerían no poco mi objeto y mis fines nada innobles é interesados por mas que lo contrario propalen algunos. Desde luego eché de ver que tendríamos jarana, que alguna explosión habría; pero, la verdad, creí que vendría precedida ó acompañada de algunos truenos y rayos, cual chubasco de verano. Nada de eso; nubarrones pasajeros, nubes sin agua.

En un principio me propuse no darme por aludido; pero mejor pensada la cosa, me veo en la dura precisión de romper un silencio que no había de dejarme muy bien quisto á los ojos del público. Y no se crea que mi primera resolución fuese producida por falta de fe en la圣idad y justicia de la causa que sostengo: sentía en el alma tener que chocar por escrito con personas amigas, que tengo la satisfacción de considerar víctimas de sus buenos deseos é intenciones. Pero por mas amigos y allegados que sean y como tales dignos de todo mi afecto; mas amiga suya y mia debe sernos la verdad, siquiera puede parecerles amarga al primer golpe de vista. Dicen ellos en su comunicado que apesar de presentarse cubiertos (los articulistas) con el velo del anónimo, no les son desconocidos. Yo no pretendo marcar hasta que punto podrá ser cierto el dicho de los firmantes, pero desde luego les apostaría ciento contra uno que no lo adivinan de todos. Se conoce que no son muy duchos en esta clase de juegos ocultos. Obsérvese sino á cuantos se ha puesto ya el sanbenito. Puede que el mismo editor no lo sepa; y si lo sabe, casi aseguraría que no lo ha dicho. Entonces ¿y qué tan gratuitamente afirmar que conocen á los articulistas? ¿Y qué, si se les conoce? Porque yo juzgue que se ha sorprendido la buena fe de muchos firmantes y que se les ha arrancado una firma de que acaso se arrepientan mas tarde, ¿deberé asegurarlos cuál lo hacen los comunicantes?

En mi anterior artículo dije; que no era el sordido interés ni otra pasión vil y rastrera que impulsaba mi pluma en esta polémica: lo mismo digo ahora á los que duden de mi sinceridad y pureza y lo propio repetiré mil veces y otras mil, si la ocasión y oportunidad lo reclaman. Diré mas: diré que no hay necesidad de haber estudiado mucho y ejercido por largo tiempo el magisterio para montar un establecimiento como el del Sr. Galindo, que no he visto, pero que concibo fácilmente por los antecedentes que arrojan sus obras. Diré que ahora y antes de ahora he creído con gran copia de datos que puedo contar con mas sólidos elementos que el Sr. Galindo para la erección de un colegio que abrace todos los ramos de la primera y segunda enseñanza, y que sin embargo no he podido hasta aquí determinarme á arrostrar una empresa tan ardua y de tanta responsabilidad. Diré que soy mallorquin, que estimo en mucho el ser mallorquin, que quiero á los mallorquines, que soy muy

celoso de las glorias y dignidad de los mallorquines, y que difícilmente podré sufrir nunca con estóica impasibilidad que se les aje y deprima y estafe injusto y pedantescamente. Diré que no intento ni jamas intentaré hacer la guerra injustamente á nadie y con particularidad á ningún ciudadano español; que aprecio á todos los españoles, que á todos los miro como hijos de una patria común, y que estoy siempre dispuesto á sacrificarme gustoso en las aras de su honor. Diré que no pretendo coartar en lo mas mínimo la libertad de los que suscriben el comunicado en cuestión, ántes bien ilustrarlos en cuanto puedan mis fuerzas para que mas libremente deliberen y resuelvan en un punto de interés vital para el porvenir de sus hijos y pupilos. Diré que poco me importa que me conozcan ó no me conozcan cuando trato de hacer un obsequio á mis compatriotas, y que no he velado mi rostro con el anónimo porque me falte valor para presentarme á cara descubierta ante el Sr. Galindo y los que apadrinen las obras que llevan su nombre. Diré, en fin, que respeto como cosa muy sagrada las acciones de cualquiera que no se salen del círculo de la ley, que tal miro la determinación que tomaron dichos firmantes para ocurrir al fluctuante crédito del Sr. Galindo, que no puedo prescindir de hacer á los mismos unas sencillas preguntas, y que tengo derecho de esperar de su generosidad una deferencia igual á la que yo he guardado con ellos.

Dicen los firmantes del célebre comunicado: «res nuestro ánimo enterar al público imparcial de lo que ocurrió entre el Sr. Galindo y nosotros.» Yo á mi vez les preguntaré: ¿y verdaderamente no tuvieron Vds. otra intención en su famoso manifiesto que la de enterar al público de un negocio que no le atañe? A qué esta oficiosa, ni quien se les pidió á Vds. cuenta?... ¿y verdaderamente no entró por nada en el ánimo de Vds. oponer por debajo mano un solemne voto de censura á la razonada crítica de los articulistas que Vds. hacen vana ostentación de conocer como para amenazarles y retraerlos por el temor?... Pero si dicho negocio le conceptuaron Vds. del dominio público, ó llevaron la pretensión de justificar al Sr. Galindo ante el tribunal de la opinión soberana, destruyendo los cargos que le dirigieran mis colegas y yo; ¿porqué cerrar la puerta á una polémica? porque huir el bulto á un enemigo que afecta tener en poco, que no ha provocado vuestras iras, que no os ha hecho mas que el bien?

Decís que D. Manuel Galindo y Pinto os manifestó su método de enseñanza, y que mereció éste vuestra entera aprobación: ¿y qué le importa al público saber que Vds. aprobaron ó reprobaron el método de enseñanza del Sr. Galindo? Pero quién es el Sr. Galindo y quiénes son Vds. para imponer al público, para dar la ley al público en una materia que yo no los considero bastante autorizados y entendidos? Podrá el público creer á todos Vds. jueces abonados y bastante inteligentes en un asunto, de sí tan delicado y circuido de abrojos?... Mas yo quiero levantar la mano y separarme de una arena en que puedo fácilmente deslizarme y exasperar á personas con quienes me unen relaciones apreciables; ántes pero de cerrar mi sabatina, debo advertirles que nunca les aconsejara un paso en que pudo tener parte la intriga y sugerencias de interés privado.—A.

Q48.1 Ob 91019100. 31. 1. 1910. 1. 1. 1910.

100 000, è molto difficile, con alcune
città sopravvissute a obblighi violenti e
arrugginelli dovuti a scambi con i due dei
monaci di Ordo, chiamato il 16 dicembre scorso
e riconosciuto da quei frati come la più
antica città della Germania.

de la parrilla. Un día como hoy, con el sol naciente y el viento de poniente, es cuando más se aprecia la belleza de la naturaleza. La brisa fresca, el sonido de los pájaros cantando y el olor a tierra mojada tras la lluvia anterior, todo ello se une para crear un ambiente perfecto para disfrutar de una buena parrilla. Los asados están listos y se sientan en torno a la mesa, disfrutando de la compañía de amigos y familiares. Se escuchan risas y conversaciones animadas, y el aroma a carne asada llena el aire. Es un momento de convivencia y felicidad que no se puede describir en palabras. La parrilla es más que un método de cocinar; es una experiencia sensorial que impregna cada fibra del cuerpo y el alma. Y lo mejor de todo es que no importa si eres un experto o un principiante, porque la parrilla es para todos. Así que, si estás buscando una actividad que te permita disfrutar de la naturaleza y conectarte con tus seres queridos, no dudes en sacar tu barbacoa y preparar un asado. Tú lo harás bien.